

# Concordancia de número superficial y efectiva en la adquisición temprana de frases nominales en español

## Superficial and effective number agreement in Spanish nominal phrases early acquisition

ZULEYKA MAHITZÉ OLVERA YABUR  
Universidad Nacional Autónoma de México  
olverayabur@gmail.com

■ **RESUMEN:** En este artículo se analiza y se sustenta que la concordancia de número de las frases nominales se adquiere en etapas tempranas del desarrollo lingüístico infantil y que los niños pasan por dos momentos hasta que logran su adquisición: concordancia de número superficial –producciones de base léxica como resultado de la imitación de los niños al interactuar con sus cuidadores– y concordancia de número efectiva –cuando los niños lograron analizar los constituyentes de la frase nominal.

■ **ABSTRACT:** In this paper, we analyze and argue that nominal phrases number agreement is acquired in early stages of early linguistic development, passing by two moments: superficial number agreement –lexical based productions resulting from children interactions with their caregivers– and effective number agreement –when children are able to analyse nominal phrase constituents.

**PALABRAS CLAVE:** etapa temprana, desarrollo lingüístico infantil, imitación, análisis de constituyentes.

**KEYWORDS:** early language acquisition, nominal phrases, imitation, constituent's analysis.

Fecha de recepción: 10 de enero de 2019  
Fecha de aceptación: 8 de marzo de 2019

**e**l término *concordancia* involucra dos elementos esenciales: el controlador y el controlado (Moravcsik 1978; Lapointe 1988). A partir de esta distinción, lo definimos como una operación en la que el *controlador* comparte sus rasgos –número, género o persona– al *controlado* o a los *controlados*, como en el siguiente caso *el niño come la jugosa manzana*, donde el nominal *niño* concuerda en género (masculino) y número (singular) con el determinante definido *el*. También, la frase nominal *el niño*, que es el sujeto de la oración, controla la concordancia de número (singular) y la persona (tercera) en el verbo *come*. Finalmente, la frase nominal *la jugosa manzana*, cuya función es de complemento directo en la oración, igualmente concuerda –además del determinante definido– en género (femenino) y número (singular) con el adjetivo *jugosa*. Con esto último ejemplificamos cuando nos referíamos a que puede haber uno o más elementos *controlados*.

Detectar la concordancia en el habla coloquial y adulta resulta sencillo; sus errores son los que percibimos a veces claramente: *tú dijistes eso*, *la mayoría de las personas marcharon*, *le compuse el juguete a los niños*, entre otros; no obstante, algunos ejemplos no los percibiríamos como discordantes. En cambio, en los niños que se encuentran en el proceso de desarrollar su lenguaje, personas con algún trastorno lingüístico o en contextos bilingües, notaremos con más exactitud aquellas combinatorias que se producen de forma errónea. De aquí se deriva nuestro interés por documentar y analizar cómo se efectúa la concordancia de número en la adquisición temprana del español.

Nuestro enfoque tiene como punto de partida la *Teoría de la adquisición basada en el uso* (Tomasello 2003), cuya propuesta refiere que los niños adquieren el lenguaje de

forma gradual al interactuar con sus cuidadores y recibir el *input* de ellos. Con base en esta teoría se considera que los niños pasan por distintas etapas que les permiten poco a poco, mediante la detección y análisis de los constituyentes, construir su lenguaje. En el desarrollo lingüístico, los niños comienzan con la tarea de mapear las construcciones entre su forma y su significado; es en este momento cuando inician las operaciones de sustituir, agregar, insertar, recortar y reorganizar (Lieven *et al.* 2009). Esto se debe a que ya detectaron patrones en su lengua y, por ende, han superado la etapa de base léxica (*item based*) en la que sólo producían elementos sin analizar, tomados de las construcciones del *input* de sus cuidadores. Por lo tanto, los niños pasan de realizar construcciones mediante simples adiciones a integraciones más complejas. Un ejemplo de lo anterior se daría cuando un niño que produce la frase *el león* en repetidas ocasiones, un día agrega información y ahora construye *el león grande*. Esta frase mostraría los primeros indicios de que el niño está comenzando a trabajar sus integraciones. En nuestro trabajo observamos las etapas descritas y determinamos el momento de la integración como su sustento principal.

Nos basamos únicamente en el análisis del número porque, si se compara con el género y la persona, sus sufijos –en singular, el morfema vacío o no marcado - $\emptyset$ , y en plural, -s y sus alomorfos -s y -es– son más claros de detectar, sobre todo si consideramos que la parte última de la palabra es más fácil de ubicar y segmentar (Rojas 2011). Otro punto que nos llevó a enfocarnos en este análisis fueron los resultados globales que obtuvimos de tres niños al analizar la concordancia y discordancia en los tres rasgos. Por una parte, el número mostró un índice más elevado de discordancias, respecto al género y a la persona, y, al desglosar el porcentaje bruto, notamos que era la categoría que los niños estaban trabajando más. Por otra, los números tan elevados de concordancia llamaron nuestra atención (Olvera 2018).

Ahora que hemos presentado un breve panorama general sobre cómo los niños manejan la información que reciben del *input* de sus cuidadores, es preciso referir y especificar la concordancia de número en el desarrollo lingüístico. Es necesario considerar que son pocos los estudios en español que analizan esta concordancia; por lo general, los datos provienen del inglés, lengua con una escasa concordancia de esta naturaleza. Se ha propuesto que la adquisición de número es temprana en inglés (Clark y Nikitina 2009), donde las elicitaciones demostraron que a los cinco y seis meses los bebés distinguen el número uno de dos, tres y cuatro elementos; a los catorce meses pueden distinguir hasta tres objetos, pero no más. En español, se comprobó que los niños entre los 1:11 y 2:01 comprenden el plural con el sufijo -s y lo relacionan con el significado ‘más que uno’ (Arias-Trejo *et al.* 2014).

La categoría de número parece aprenderse a través de dos vías paralelas en el desarrollo: por una parte, la léxica –cantidades numéricas: 1, 2, etc.–, y, por otra, la morfológica –singular / plural–. De acuerdo con los autores Li, Ogura, Barner, Yang y Carey (2009), la distinción conceptual singular / plural es la que debe soportar la adquisición de la morfología de número, porque los niños distinguen entre conjuntos individuales y plurales a una edad temprana, pero sólo en contextos que proporcionan cuestiones

perceptuales claras para establecer las diferencias entre un elemento individual y un conjunto. Otro estudio demostró que los niños entre 1:8 y 2 años, cuya lengua materna es el inglés, diferencian entre ‘uno’ y ‘más que uno’ y comienzan a percibir la marcación singular / plural a los dos años (Wood *et al.* 2009). Es importante destacar que las evidencias acerca de que el niño comienza a analizar sus frases nominales con respecto al rasgo de número, se observarán cuando aparecen los primeros nominales plurales con su respectivo contraste en singular, debido a que los niños están empezando a establecer diferencias en el significado entre ‘uno’ y ‘más que uno’.

En lo que concierne a la concordancia de número, varias investigaciones coinciden en que las producciones en plural son pocas y, cuando se dan, tienden a establecer discordancias, ya sea a nivel de frase nominal, ya sea en oraciones; asimismo, el índice de operaciones concordantes es muy alto (Rubino y Pine 1998; Brandani 2013; Rosado y Bel 2005). Con base en estas aseveraciones, proponemos dos maneras de reconocer la concordancia de número. La primera, que denominamos *superficial*, se refiere al momento en que los niños aún no analizan los constituyentes, por lo que sus producciones son imitaciones del *input* de sus cuidadores. La segunda, concordancia de número *efectiva*, es el resultado de que los niños hayan pasado por una etapa en la que detectaron patrones y regularidades en los constituyentes que forman la frase nominal y, al hacerlo, cometieron errores en sus integraciones; pero, después de este proceso, sus producciones muestran una concordancia de número que ya ha sido analizada, motivo por el cual la definimos como *efectiva*.

## METODOLOGÍA

El *corpus* que estudiamos pertenece a la base de datos *Etapas tempranas en la adquisición del lenguaje* (ETAL) (Rojas 2007). Analizamos tres muestras, una densa<sup>1</sup> que corresponde a la niña Natalia<sup>2</sup> y cuyo periodo de edad abarca de los 1:11:24 a los 2:02:18; y otras dos, longitudinales, pertenecen a la niña Tita, con un rango de edad entre los 1:07 y los 2:08, y al niño Luis, cuya edad oscila entre los 1:11 y los 2:08. Asimismo, es importante destacar que son muestras naturales recolectadas en situaciones cotidianas de interacción de los niños con sus cuidadores; las características principales de las familias son el ser mexicanas y monolingües de español. La tabla 1 condensa los datos anteriores de los niños, además de los resultados totales que se obtuvieron de las frases nominales producidas por cada niño y que sustentan el análisis.

---

<sup>1</sup> Natalia fue grabada cinco veces a la semana por cuarenta y cinco o sesenta minutos durante tres meses, de ahí que su registro se denomine *muestra densa*.

<sup>2</sup> Los nombres de los niños del estudio fueron elegidos por sus padres, y de esa manera aparecen en la base de datos.

**Tabla 1.** Características de las tres muestras

Niños	Rango de edad	Número de registros	Porcentaje de registros	Total de horas de grabación	Datos obtenidos (frases nominales)	Léxico nominal acumulado
Natalia	1:11:24 a 2:02:18	60	5 sesiones por semana	45 horas	133	246
Tita	1:07 a 2:08	19	1 sesión al mes	38 horas	93	203
Luis	1:11 a 2:08	10	1 sesión al mes	20 horas	74	145

Primero, es importante aclarar que el niño Luis presentó menores logros lingüísticos, en comparación con las niñas; en su muestra siempre tuvo un desfase de su periodo de edad con los avances. No obstante, su registro nos permitió observar la etapa inicial de nuestro enfoque de estudio. Por lo demás, es notorio que Natalia tiene la producción más alta de frases nominales, a pesar de su periodo de edad.

Segundo, en una breve referencia sobre el léxico nominal, podemos decir que el tipo de sustantivo que más usaron los tres niños fue el inanimado contable. La división de sus nominales, respecto al contraste singular / plural, quedó de la siguiente manera: Natalia tuvo 157 casos sólo en singular, 30 sólo en plural y 59 con contraste de número; Tita usó 168 nominales en singular, 17 sólo en plural y 18 con contraste de número; Luis presentó 124 datos sólo en singular, 12 sólo en plural y 9 con contraste de número. De estas generalidades se tomaron únicamente en cuenta los nominales que formaban parte de una frase nominal.

El análisis que presentamos está estructurado a partir de cuatro variables; con esta organización se pretende que los datos sean claros, debido a que manejamos varios aspectos como el contraste de número en el nominal (singular / plural) o si éste sólo se produce en singular o sólo en plural, si el nominal se relaciona con un tipo de determinante o con varios, y si éstos contrastan o no en número. También estudiamos si el nominal comparte el rasgo de número con el determinante y, por lo tanto, se da una concordancia o, por el contrario, no la establece y se obtiene una discordancia, aunque este último punto se revisará con detalle más adelante.

La tabla 2 muestra las frases nominales de los tres niños, divididas de acuerdo con las variables mencionadas. Las variables 1 y 2 se refieren a los nominales que aparecieron sólo en singular o sólo en plural y que, a su vez, controlan a un determinante también sólo en singular o sólo en plural, aunque éstos variarán en cuanto al tipo de determinante, por ejemplo: *el sol, un sol, las estrellas, unas estrellas*. Por lo tanto, el análisis se centra en cómo el nominal comparte el rasgo de número con los diferentes determinantes y no en los tipos de éstos. En cuanto a las variables 3 y 4, los nominales presentan contraste de número (singular / plural) y controlan este rasgo desde dos perspectivas. En la variable 3, se comparte el rasgo con determinantes que se oponen en número, por ejemplo: *el gato, los gatos*, mientras que en la variable 4 hay variación en los determinantes, tanto en el tipo como en el número, por ejemplo: *una araña, las arañas, otra araña, tres arañas*, etcétera.

**Tabla 2.** Frases nominales de los tres niños según las cuatro variables

<i>Niños</i>	<i>1</i> <i>Determinante con forma única + nominal con forma única</i>	<i>2</i> <i>Varios determinantes con forma única + nominal con forma única</i>	<i>3</i> <i>Determinante con contraste + nominal con contraste</i>	<i>4</i> <i>Varios determinantes con contraste + nominal con contraste</i>	<i>Totales</i>
Natalia (1:11:24 a 2:02:18)	36 (27%)	38 (29%)	11 (8%)	48 (36%)	133 (100%)
Tita (1:07 a 2:08)	35% (38%)	40 (43%)	2 (2%)	16 (17%)	93 (100%)
Luis (1:11 a 2:08)	38 (51)	27 (37%)	5 (7%)	4 (5%)	74 (100%)

## RESULTADOS

Con el fin de justificar nuestra propuesta de la adquisición de la concordancia de número, revisaremos los resultados con base en las cuatro variables y de acuerdo con los casos concordantes y discordantes, para así analizar con detalle la producción individual. De esta manera, se observa que en cada niño difieren los registros: Natalia muestra más movimiento en la variable 4; Tita, en la 2, y Luis, en la 1. Precisamente, la primera niña es la que tiene el porcentaje más alto en la variable más destacable para nuestro estudio, porque nos indica que hay más combinatorias y, por ende, que se está trabajando la concordancia de número.

**Tabla 3.** Las cuatro variables y la presencia de concordancia y discordancia en Natalia

<i>Variable</i>	<i>Concordancia</i>	<i>Discordancia</i>	<i>Ejemplos</i>
<i>1</i> Determinante con forma única + nominal con forma única	34 (94%)	2 (6%)	<i>La ardilla</i> (Natalia 2:02:00)
<i>2</i> Varios determinantes con forma única + nominal con forma única	34 (89%)	4 (11%)	<i>Los leopardos</i> (Natalia 2:02:21)
<i>3</i> Determinante con contraste + nominal con contraste	2 (18%)	9 (82%)	<i>La hormiga</i> (Natalia 2:00:19) <i>Las hormiguitas / las hormigas</i> (Natalia 2:03:07)
<i>4</i> Varios determinantes con contraste + nominal con contraste	11 (23%)	37 (77%)	<i>Un caballo</i> (Natalia 2:00:06) <i>El caballo / los caballos</i> (Natalia 2:01:21) <i>Tu caballo / tus caballos</i> (Natalia 2:01:21)

Una vez que hemos expuesto de manera general los resultados, corresponde observarlos individualmente para analizar los casos concordantes y discordantes. Empezaremos con los datos de Natalia, seguiremos con los de Tita y finalmente con los de Luis.

La tabla 3 muestra que las variables 1 y 2 tienen porcentajes altos de concordancia en la producción de Natalia. Se trata de contextos que Slobin (1985) denominó como *error free* y se refieren a regularidades que corresponden a los modelos del *input* que reciben los niños en sus interacciones; por lo tanto, son construcciones aprendidas y no analizadas. Opuesto a lo anterior, observamos que las variables 3 y 4 muestran más casos discordantes, principalmente la 4. Con base en estos resultados, podemos asumir que Natalia trabaja de manera más efectiva la concordancia de número, puesto que tiene más errores como producto de estar analizando ya los constituyentes, así que esta niña se encuentra en la etapa de prueba y error, en la que realiza diferentes combinatorias y colocaciones. Sin embargo, aún no consolida la concordancia de número *efectiva*, está en su búsqueda.

Ahora observemos qué sucede con los datos de Tita, que se presentan en la tabla 4. Lo primero que resalta es la ausencia de casos discordantes en las variables 1 y 2, lo cual puede deberse a que la niña, por el periodo de edad que se muestra en los ejemplos, presenta datos que justifican lo que denominamos concordancia de número *efectiva*. No obstante, es necesario analizar sus producciones en un desarrollo temporal. Respecto a las variables 3 y 4, Tita muestra que en esta última se lleva a cabo, al igual que Natalia, el análisis de los constituyentes y las distintas colocaciones que derivan en errores, pero que marcan el camino hacia la concordancia de número *efectiva*.

**Tabla 4.** Las cuatro variables y la presencia de concordancia y discordancia en Tita

<i>Variable</i>	<i>Concordancia</i>	<i>Discordancia</i>	<i>Ejemplos</i>
1 Determinante con forma única + nominal con forma única	35 (100%)		<i>Un elefante</i> (Tita 2:05)
2 Varios determinantes con forma única + nominal con forma única	40 (89%)		<i>Te pido unos colores</i> (Tita 2:05)
3 Determinante con contraste + nominal con contraste		2 (100%)	<i>De mi case &lt;clase&gt;</i> (Tita 2:08) <i>Voy a mi case &lt;clase&gt;</i> (Tita 2:08) <i>A mi cases &lt;clases&gt;</i> (Tita 2:08)
4 Varios determinantes con contraste + nominal con contraste	5 (31%)	11 (69%)	<i>Las sirenas</i> (Tita 2:05) <i>Una sirena</i> (Tita 2:05) <i>La sirena</i> (Tita 2:08)



La tabla 5 resume los casos hallados en el niño Luis, los cuales visiblemente son pocos, en comparación con las dos primeras. No obstante, coincide con ellas en los resultados de las variables 1 y 2, en cuanto a la casi totalidad de los datos concordantes. En cambio, las evidencias de las variables 3 y 4 son disímiles en contraste con las niñas, porque él apenas logra obtener nueve nominales distribuidos en ambas variables y, aunque sí hay discordancias, los ejemplos resultan escasos para ser representativos. Así, los datos de Luis muestran una etapa inicial en donde la concordancia de número corresponde únicamente a la que denominamos *superficial*.

**Tabla 5.** Las cuatro variables y la presencia de concordancia y discordancia en Luis

<i>Variable</i>	<i>Concordancia</i>	<i>Discordancia</i>	<i>Ejemplos</i>
1 Determinante con forma única + nominal con forma única	38 (100%)		<i>Un dino</i> <dinosaurio> (Luis 2:08)
2 Varios determinantes con forma única + nominal con forma única	26 (96%)	1 (4%)	<i>E ito</i> <quito> <i>os zapatos</i> (Luis 2:03)
3 Determinante con contraste + nominal con contraste	1 (20%)	4 (80%)	<i>Su amico</i> (Luis 2:07) <i>Su amicos</i> (Luis 2:07)
4 Varios determinantes con contraste + nominal con contraste	2 (50%)	2 (50%)	<i>U yayó</i> <ratón> (Luis 2:02) <i>Los latones</i> (Luis 2:06)

Vistos y analizados los resultados de cada niño, es destacable que las variables 1 y 2 presenten porcentajes muy altos de concordancia, y que en las variables 3 y 4 aparezcan más casos discordantes. En el desglose individual, Luis representa un primer momento en el que no se muestra algún tipo de análisis en la estructura de sus frases nominales; Natalia, al tener los datos más altos de discordancias en la cuarta variable, se coloca en un punto intermedio de nuestra propuesta de adquisición de la concordancia de número, y Tita, por el periodo de edad próximo a los tres años, ha logrado una concordancia de número *efectiva*.

El análisis anterior subraya la necesidad de observar las producciones de los tres niños en su desarrollo lingüístico temporal para corroborar las conclusiones obtenidas a partir de cada tabla. Debido a que la cuarta variable resultó ser la más representativa por tratarse de la que presenta la mayor variabilidad en la construcción de una frase nominal, es la única que se desglosará en este enfoque particular.

Para una comprensión óptima de los resultados, cabe aclarar que las gráficas siguientes muestran el número de frecuencias de aparición de cada caso y el orden en que las presentamos atiende a nuestra propuesta de adquisición de la concordancia de número. Si un mismo nominal tiene tres datos concordantes y dos discordantes,

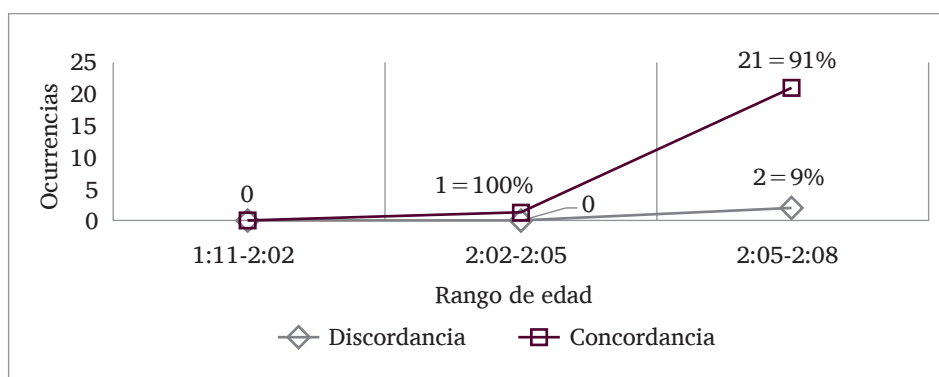


entonces se consideran los cinco casos. De esta manera, no se manipulan los números que se presentaron antes porque aludían únicamente a los tipos de nominales y no a las ocurrencias de los mismos.

También es preciso explicar que se tomaron en cuenta tres divisiones en el rango de edad en los tres niños. Sin embargo, debido a la independencia de los registros, las muestras de Natalia abarcan menos tiempo y están divididas, aproximadamente, de forma mensual, porque cada rango de edad corresponde a un mes de registro y fueron tres meses los que se analizaron (de 1:11:24 a 2:02:18). Por el contrario, Tita y Luis presentan de la misma manera la división del rango de edad, cada uno con tres meses de alcance.

Como se observa en la gráfica 1, a pesar de que los datos de Luis mapean un periodo de edad equivalente al de Tita, se ubica en una etapa muy inicial; solamente 24 nominales presentan contraste de número, de los cuales 22 (92%) exponen concordancias y 2 (8%) discordancias. En el primer rango de edad no tuvo ningún caso; en el segundo, sólo uno de concordancia; y, en el tercero, parece estar apenas comenzando a ubicar las formas del morfema de número. Así, los 21 casos se refieren a una concordancia *superficial*, debido a que las ocurrencias discordantes son escasas y no hay antecedentes en los registros que demuestren que el niño está trabajando la concordancia de número. Esta afirmación la justificamos en que la presencia de nominales con contraste es casi nula en los rangos de edad 1 y 2 y, sin ésta, prácticamente –y de acuerdo con las muestras de las dos niñas– no se podría aún hablar de un punto inicial en una operación de concordancia de número *efectiva*. Con base en lo anterior, consideramos que los datos de Luis representan una etapa primera, en la cual impera la imitación de construcciones morfosintácticas en el ámbito de frase, lo que implica una concordancia de número proveniente del *input* de sus cuidadores.

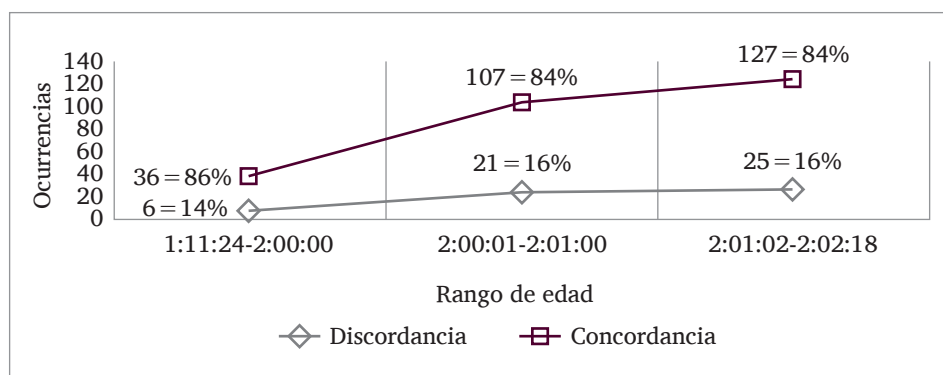
**Gráfica 1.** Análisis de las ocurrencias con respecto a la variable 4 en el desarrollo temporal de Luis



En seguida nos corresponde analizar la segunda etapa, en la que se ubican los resultados de Natalia. Esta gráfica muestra que en esta niña hay una relación de aumento de casos entre la concordancia y discordancia en los tres rangos de edad analizados: si crece el número de concordancias, también el de discordancias. Sólo que el

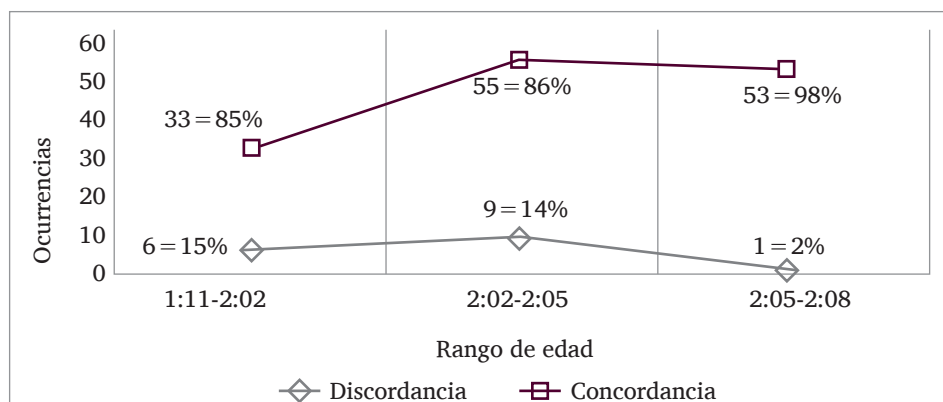
acrecentamiento no es proporcional, porque del rango 1 al 2 las concordancias y discordancias se elevan más en comparación del 2 al 3, donde es poco lo que acumula, principalmente en las discordancias. Esto nos indica que, en el rango 2, la niña detecta las formas del morfema de número y, por lo mismo, hay más presencias de discordancias. En cambio, las ocurrencias altas de concordancia –también del rango 2 al 3– parecen mostrar que la niña produce concordancias *efectivas*, porque tiene como antecedente que está trabajando el contraste de número.

**Gráfica 2.** Análisis de las ocurrencias con respecto a la variable 4 en el desarrollo temporal de Natalia



Finalmente, tenemos la tercera etapa, conformada por la muestra de Tita. Sin embargo, antes de analizar los datos, es preciso explicar que en la gráfica 3 no se incluyen los primeros tres meses de su muestra, porque en Natalia y Luis iniciamos el estudio a los 1:11 y, por lo tanto, tratamos de unificar los resultados para poder compararlos. Por ello, agregamos esa información faltante: Tita produjo de los 1:07 a los 1:11 30 ocurrencias concordantes y siete discordantes, resultados muy similares a los que realizó en el siguiente rango de edad (1:11 a 2:02).

**Gráfica 3.** Análisis de las ocurrencias con respecto a la variable 4 en el desarrollo temporal de Tita



Ahora, al observar lo que sucede en la gráfica 3, es claro que Tita tiene una tendencia creciente a la concordancia y una producción de discordancias gradualmente menor; los rangos 1 y 2 muestran relativamente pocas discordancias. Además, es destacable que, al igual que en el último rango de edad de Natalia (2:01:02-2:02:18), en el segundo rango de Tita (2:02-2:05) sea donde se genera el punto más alto de discordancias, al igual que un aumento de concordancias. Este dato, en lo que concierne a Tita, hace referencia al momento en que la niña ya comenzó a producir concordancias de número *efectivas* –cuando el morfema de número ya se ha analizado–, y el último rango de edad, al que pertenecen las 53 ocurrencias de concordancia, alude a operaciones de concordancia *efectivas*. Así, Tita presenta la línea de desarrollo lingüístico más completa y clara –por el periodo más amplio de sus registros–; en ella es posible mirar el proceso de adquisición de la concordancia de número, sobre todo el punto último de alcance, en el que tantas ocurrencias concordantes significan el logro de la niña en este proceso, el cual no hubiera sido posible vislumbrar sin el enfoque temporal.

Los resultados de las tres gráficas, que corresponden al desarrollo temporal de los niños, aclaran el proceso de adquisición del morfema de número. La comparación entre una muestra densa de tres meses (Natalia) y dos longitudinales (Tita: 13 meses, y Luis: 9 meses) ayudó a observar cómo se da este proceso tanto en un periodo corto como en uno largo. Así, los últimos datos de Tita, que permitieron ver periodos posteriores a los de Natalia, nos ubican en el momento en que produce de manera eficiente el contraste de número entre determinantes y el controlador nominal.

En suma, el desarrollo lingüístico propuesto en esta sección apunta al proceso que se da cuando los niños pasan de las categorías robustas –*input* de los cuidadores– a las emergentes –análisis de los niños–. Es decir, se llega a la detección de la morfología de número por medio de un *continuum* (Clark 2001) entre ambas categorías. Sin duda, en este aspecto, la emergencia corresponde a la distinción conceptual singular / plural que soporta la morfología de número, como explicaron Li *et al.* (2009) en su estudio sobre el japonés y el chino, y que aquí se relaciona con nuestros hallazgos.

## DISCUSIÓN

Los resultados que se obtuvieron y que hemos presentado en párrafos anteriores corresponden a etapas tempranas en el desarrollo lingüístico de los tres niños, por lo que esperábamos que el léxico fuera reducido. No obstante, el estudio derivó en lo opuesto y se comprobó que, desde periodos tempranos, los niños prestan atención al *input* que reciben y que primero reproducen a partir de una base léxica que, gradualmente, los llevará a detectar, analizar y segmentar el morfema de número para la construcción de sus frases nominales concordadas en número de manera efectiva.

Vimos que el ámbito de frase correspondiente a la construcción *determinante + nominal* es el que muestra los efectos más importantes para comprender cómo se adquiere la concordancia de número, porque en los periodos de edad analizados, los niños producen más frases nominales que oraciones (Olvera 2018). Así, los datos de Tita y Natalia

comprueban que entre los 1:07 y los 2:00 años ya comenzaron a producir nominales con contraste de número y a colocar distintos tipos de determinantes junto a éstos: *el caballo, unos caballos, este caballo*. En las primeras etapas, dichos casos muestran discordancias mínimas, pero son presencias importantes que otorgan un indicio sobre la concordancia de número.

El crecimiento de los datos discordantes es más evidente en Natalia, que entre los 2:00:01 y 2:01:00 alcanza una gran proporción de casos, mientras que Tita lo logra en el periodo de edad entre los 2:02 y 2:05, aunque continúan siendo pocos. La última muestra analizada de Natalia presenta todavía más casos (de los 2:01:02 a los 2:02:18) que sugieren que sigue trabajando los contrastes y que ya ha detectado el morfema de número. En cambio, los resultados finales de Tita entre los 2:05 y 2:08 tienen una reducción drástica de casos discordantes, pues apenas se registró uno. Esto era de esperarse, debido a que el momento de conflicto en la elección de formas ha cesado y ahora ya produce operaciones de concordancia *efectivas*.

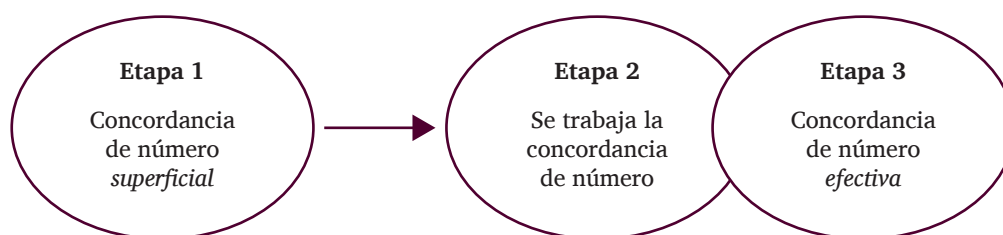
Partiendo de estos resultados generales, organizamos los pasos que parecen seguir los niños para lograr una concordancia *efectiva* que, en sí misma, implica la detección del morfema de número:

1. Los niños deben percatarse de que una frase nominal es preponderantemente de dos elementos, aunque pueden llegar a aparecer más. Así, deben ubicar que el sustantivo se acompaña de un determinante, porque un efecto prosódico común es que no segmenten correctamente y consideren el determinante como parte del nominal (Olvera 2018). Como señala Rojas (2011: 267): “Los límites difusos del margen izquierdo de la palabra constituyen para el desarrollo del lenguaje un problema que requiere una solución fonológica, morfológica y sintáctica”. Por ejemplo: *nanomiga* <la o una hormiga> (Natalia 2:00:19). El logro de esta segmentación se percibe cuando los niños comienzan a variar los determinantes.
2. Los niños inician con una producción mínima de contrastes singular / plural en el nominal y éste comienza a compartir el rasgo de número con los determinantes. Estas formas conviven con las formas singulares que suelen ser muy abundantes y con las formas plurales que pueden ser escasas o nulas. En este momento solamente se observa en cada niño su lexicón o las convenciones con las que expresan una noción particular de su lengua (Clark 2001), pero todavía no realizan funciones operacionales.
3. Las niñas alcanzan ocurrencias más altas en las discordancias, las cuales se relacionan con el contraste de número en el sustantivo y con variación en la elección de los tipos de determinantes. Por otro lado, las formas plurales siempre son mínimas, quizá porque las niñas se preocupan más por establecer el contraste de número con un sustantivo ya conocido que por generar nuevos sustantivos en plural (Slobin 1973). El momento en el que aparecen los nominales plurales son la clave para el desarrollo de la concordancia de número *efectiva*.

4. Como se pudo observar en el último rango de edad analizado en Tita, y definido como la tercera etapa de la adquisición de la concordancia, después de que la niña ya detectó el morfema de número y lo puso a prueba, produce menos errores porque comenzó a realizar operaciones de concordancia *efectivas*.

Por lo tanto, si organizamos la información, tendríamos tres etapas, cada una representada por un niño de nuestro estudio. Luis ilustra la etapa 1; Natalia, la 2, y Tita, la 3. Esta última abarcaría un poco de la etapa 2 porque hay varios casos de discordancias –pero no tantos como los de Natalia, donde no hay duda de que está probando las colocaciones y por eso hay índices mayores de discordancias– y al mismo tiempo, ya hay muestras de construcciones de frases nominales analizadas.

**Figura 1.** Etapas en la adquisición de la concordancia de número



Por último, con base en nuestros resultados, sugerimos que la adquisición de la concordancia de número *efectiva* inicia en la construcción de frase *determinante + nominal* y posteriormente se extiende –conforme los niños avanzan en su desarrollo lingüístico– a otras construcciones sintácticas.

## CONCLUSIONES

El análisis de las tres muestras de los niños, cuyo enfoque principal atendió a la construcción de las frases nominales en la adquisición temprana de la concordancia de número, demostró la gradualidad en estas construcciones. Se pudo comprobar que los niños pasan de un periodo de base léxica a uno de detección de los morfemas de número, en el que abundan las discordancias –casos indispensables para observar el proceso en que los niños están probando la forma en que se colocan los elementos de la frase– que deriva en la producción de operaciones *efectivas*. Así, pocos meses antes de cumplir los tres años, parece que el logro se alcanza, las operaciones son óptimas y con errores mínimos.

Se demostró la importancia de la aparición de los nominales plurales con contraste de número para desencadenar el contraste singular / plural, así como la presencia de los diversos tipos de determinantes. No se ahondó en su análisis por no ser el enfoque del presente estudio. Sin embargo, es importante referir que los niños trabajaron más esta clase de palabra; esto se explica porque un mismo nominal pudo estar acompañado de tres tipos o más de determinantes, como en el caso de Natalia, quien en el contraste del

nominal *caballo* / *caballos* usó seis: *un, mi, el, los, tu y tus*. Así, detectar que el determinante es una palabra independiente con respecto al nominal da paso a la combinatoria de elementos en la construcción de las frases nominales. Con ello, los niños pudieron colocar los constituyentes en diversas construcciones y someterlos a prueba.

Otro punto que se demostró es que el contraste ‘uno’ vs. ‘más que uno’ (Clark y Nikitina 2009; Wood *et al.* 2009) es la base previa que conduce a la adquisición de los morfemas de número, porque en el momento en que los niños comenzaron a detectar el ‘conjunto (de algo)’ en el nominal –pauta dada por el plural– se percataron del contraste de número. Previamente, el plural sólo se refería a *conjuntos*, como los ejemplos en que los niños únicamente usaron el nominal en plural: *toallas, hienas*.

Asimismo, se pudo corroborar en nuestra investigación lo planteado por Li *et al.* (2009), cuando observamos que los niños presentaron contrastes de número en nominales plurales que tienden a usarse tanto en singular como en plural –*araña / arañas, niña / niñas, gato / gatos*– y con esto siguieron el camino morfosintáctico, mientras que los sustantivos que suelen tener una frecuencia de aparición mayormente en plural –*orejas, piernas, colores, zapatos, dedos*– continuaron la vía semántica. Así, pudimos ver que la noción semántica y la construcción sintáctica del número derivan en dos caminos paralelos.

Finalmente, vimos que los casos abundantes de concordancia fueron ramos de información que debimos separar para llegar a descubrir los dos tipos de concordancia de número que denominamos *superficial* y *efectiva*, y que nos llevó a comprender el complejo proceso que los niños realizan desde edades muy tempranas.

## BIBLIOGRAFÍA

- ARIAS-TREJO, Natalia, Lisa M. CANTRELL, Linda B. SMITH y Elda A. ALVA. 2014. “Early comprehension of the Spanish plural”, *Journal of Child Language* 41, núm. 6: 1-17.
- BRANDANI, Lucía. 2013. “Concordancia nominal y operaciones post-sintácticas en la gramática infantil”, *Revista de la Sociedad Argentina de Lingüística* 1: 7-25.
- CLARK, Eve. 2001. “Emergent categories in first language acquisition”, en Melissa Bowerman y Stephen C. Levinson (eds.), *Language Acquisition and Conceptual Development*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 379-405.
- CLARK, Eve y Tatiana NIKITINA. 2009. “One vs. more than one: Antecedents to plural marking in early language acquisition”, *Linguistics* 47, núm. 1: 109-139.
- LAPOINTE, Stephen G. 1988. “Toward a unified theory of agreement”, en Michael Barlow y Charles Ferguson (eds.), *Agreement in Natural Language. Approaches, Theories, Descriptions*. California: Stanford University, pp. 67-87.
- LI, Peggy, Tamiko OGURA, David BARNER, Shu-Ju YANG y Susan CAREY. 2009. “Does the conceptual distinction between singular and plural sets depend on language?”, *Developmental Psychology* 45, núm. 6: 1644-1653.



- LIEVEN, Elena, Dorothé SALOMO y Michael TOMASELLO. 2009. "Two-year-old children's production of multiword utterances: A usage-based analysis", *Cognitive Linguistics* 20, núm. 3: 481-507.
- MORAVCSIK, Edith A. 1978. "Agreement", en Joseph H. Greenberg, Charles A. Ferguson y Edith A. Moravcsik (eds.), *Universals of Human Language*, vol. IV: *Syntax*. Stanford, California: Stanford University Press, pp. 331-374.
- OLVERA, Zuleyka. 2018. *Operaciones de concordancia en la adquisición temprana del español*, tesis de maestría. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- ROJAS, Cecilia. 2011. "En los límites de la palabra. Un problema en la adquisición temprana del lenguaje", en Francisco Arellanes, Sergio Ibáñez y Cecilia Rojas (eds.), *De morfología y temas asociados. Homenaje a Elisabeth Beniers Jacobs*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 263-288.
- ROJAS, Cecilia. 2007. "La base de datos ETAL. Etapas tempranas en la adquisición del lenguaje. Origen, descripción y metas de un proyecto", en *Jornadas Filológicas 2005*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 575-599.
- ROSADO, Elisa y Aurora BEL. 2005. "¿Qué nos dicen los errores de concordancia sobre la adquisición del lenguaje?", en María Luisa Carrió (ed.), *Perspectivas interdisciplinarias de la lingüística aplicada*. España: Asociación Española de Lingüística Aplicada, vol. 3, pp. 37-48.
- RUBINO, Rejane B. y Julian M. PINE. 1998. "Subject-verb agreement in Brazilian Portuguese: what low error rates hide", *Journal of Child Language* 25: 35-39.
- SLOBIN, Dan I. 1985. *The Crosslinguistic Study of Language Acquisition*, vol. 2: *The Data*. Hillsdale, NJ: Lawrence Earlbaum.
- SLOBIN, Dan I. 1973. "Cognitive prerequisites for the development of grammar", en Charles A. Ferguson y Dan I. Slobin (eds.), *Studies of Child Language Development*. New York: Holt Rinehart & Winston, pp. 175-208.
- TOMASELLO, Michael. 2003. *Constructing a Grammar. A Usage-Based Theory of Language Acquisition*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- WOOD, Justin N., Sid KOUIDER y Susan CAREY. 2009. "Acquisition of singular-plural morphology", *Developmental Psychology* 45, núm. 1: 202-206.